

Año XXI

Edición en Español

Sábado, 4 de febrero de 2012

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

*"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"*

Santa Teresita



Editado

Número 894

TERCER MILENIO
TERCER MILENIO

por:

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

¿Quién te ha curado?

5 de febrero - Santa Águeda



Águeda significa "la buena", "la virtuosa".

Un himno latino sumamente antiguo canta así: *"Oh Águeda: tu corazón era tan fuerte que logró aguantar que el pecho fuera destrozado a machetazos y tu intercesión es tan poderosa, que los que te invocaron cuando huyeron al estallar el volcán Etna, se lograron librar del fuego y de la lava ardiente, y los que te rezan, logran apagar el fuego de las malas inclinaciones"*. Águeda nació en Catania, Sicilia, al sur de Italia, hacia el año 230. Como

Santa Inés, Santa Cecilia y Santa Lucía, decidió conservarse siempre pura y virgen, por amor a Dios. En tiempos de la persecución del tirano emperador Decio, el gobernador Quinciano se propuso enamorar a Águeda, pero ella le declaró que se había consagrado a Cristo. Para hacerle perder la fe y la pureza, el gobernador la hizo llevar a una casa de mujeres de mala vida y estarse allí un mes, pero nada ni nadie logró hacerla quebrantar el juramento de virginidad y de pureza que le había hecho a Dios. Allí, en esta peligrosa situación, Águeda repetía las palabras del Salmo 16: *"Señor Dios: defiéndeme como a las pupilas de tus ojos. A la sombra de tus alas escóndeme de los malvados que me atacan, de los enemigos mortales que asaltan"*. El gobernador le mandó destrozarse el pecho a machetazos y azotarla cruelmente. Pero esa noche se le apareció el apóstol San Pedro, la animó a sufrir por Cristo y la curó de sus heridas.

Al encontrarla curada al día siguiente, el tirano le preguntó: *"¿Quién te ha curado?"* Ella respondió: *"He sido curada por el poder de Jesucristo"*. El malvado le gritó: *"¿Cómo te atreves a nombrar a Cristo, si eso está prohibido?"* Y la joven le respondió: *"Yo no puedo dejar de hablar de aquel a quien más fuertemente amo en mi corazón"*. Entonces el perseguidor la mandó echar sobre llamas y brasas ardientes, y ella mientras se quemaba iba diciendo en su

oración: *"Oh Señor, Creador mío: gracias porque desde la cuna me has protegido siempre. Gracias porque me has apartado del amor a lo mundano y de lo que es malo y dañoso. Gracias por la paciencia que me has concedido para sufrir. Recibe ahora en tus brazos mi alma"*. Y diciendo esto expiró. Era el 5 de febrero del año 251.

Desde los antiguos siglos, los cristianos le han tenido una gran devoción a Santa Águeda y le han rezado con fe para obtener que ella les consiga el don de lograr dominar el fuego de la propia concupiscencia o inclinación a la sensualidad.

RETIRO ESPIRITUAL

"Guía espiritual para los Últimos Tiempos IV"

DOMINGO

12 de FEBRERO

Inicio: 9:00 horas

Al finalizar:

**-Imposición del
Escapulario del Carmen
-Bendición a los enfermos**

**Inscripción gratuita
4-256-8846**

¡Reserve ya su lugar!

**Santuario de Jesús
Misericordioso
Calle 153 entre 27 y 28
Berazategui**



1025

Nota 13

El contenido de los siguientes artículos NO ES UNA NOVELA sino un relato verídico.

RESUMEN: *El desconocido autor de estas revelaciones tiene una misión: infiltrarse en la Iglesia Católica para destruirla por dentro. Es el agente n°1025.*

(Continuación)

En otras palabras, era necesario que los católicos, cansados de tan pesadas leyes, permitieran finalmente que Dios manifieste su gran milagro entre los corazones puros.

Para los católicos de este tiempo, el corazón puro debe ser el que se empeña utilizando cualquier medio para complacer a los protestantes. La orden era muy simple: prohibición absoluta a los protestantes de que se conviertan al catolicismo. Y esto me interesaba mucho ya que las conversiones habrían alcanzado un ritmo acelerado. En todas partes hice precisar que el gran milagro no habría podido hacerse realidad si los católicos continuaban aceptando las conversiones de los protestantes.

Hice saber claramente que convenía dejarle a Dios la libertad de movimientos. Y fui escuchado. ¡Era yo el que hacía milagros y no su Dios! Yo me estremecí de alegría aún hoy, me parece una de mis más bellas conquistas.

CAPÍTULO 8

ENCUENTRO CON “CABELLO NEGRO”.

Al final de dos años de infiltrado en el seminario me preguntaba si habría podido continuar. La voluntad que se ejercita por sí mismo no es siempre suficiente y yo era muy joven para alimentarme solamente con mi odio a la Iglesia Católica. Yo veía aumentar mi odio que primeramente estaba reservado para Dios y que luego se extendía a todo lo que me rodeaba. ¡Si solamente hubieran podido adivinar hasta qué punto los detestaba! Aún hoy me admiro por haberlos podido soportar. Naturalmente yo soy y sigo siendo siempre un solitario y si el calor comunitario no me es indispensable, me faltaban pequeñas dosis de calor humano en mi juventud. Pues yo no tenía más que mi profesor de canto, este francés al que yo visitaba todos los sábados. Sobre ciertos argumentos, nos entendíamos con palabras breves, pero él no conoció jamás toda la amplitud de mi misión. La maravilla era que por él yo podía distenderme verdaderamente y sin él no habría tenido nunca la fuerza de resistir.

Felizmente estas notas nunca fueron publicadas porque no habrían sido de buen ejemplo para mis compañeros espías.

Había recibido la orden de aceptar algunas invitaciones mundanas, y llegaron sin que yo supiera el porqué ni cómo. Estaba obligado a obedecer. No me atrevía a escribir al tío para preguntarle la utilidad de estas ocupaciones mortalmente superficiales. Por lo demás, él conocía mi disgusto por este tipo de cosas y ya me había dicho que me sería muy útil conocer las costumbres del mundo. Admito que sí, a pesar de que nunca hice el más mínimo descubrimiento que sea útil.

Una noche mientras estaba en un gran recibimiento particularmente brillante, mi mirada se fijó en el perfil de una joven y todo lo que estaba alrededor se desvaneció, aun mis sentidos.

Ella tenía un cuello largo más inclinado que la torre de Pisa y una abundante trenza negra que me habría gustado deshacer y un perfil que era al mismo tiempo infantil y hermoso. La miraba conteniendo la respiración. Me parecía que estábamos solos y a pesar de que ella no me veía le gritaba interiormente que vire ligeramente la cabeza con el fin de robarle una mirada, pero ella no hizo ningún gesto. No sé cuanto tiempo duró este éxtasis pero fui conducido nuevamente a la tierra por un joven desconocido. Él había comprendido todo, tal vez mejor que yo. Él tenía corazón porque me dijo: “¿Quiere que le presente a la señorita X...?” Este me conocía por mi nombre, pero me creía un estudiante universitario. Pues, en esta mundanidad, nadie podía tomarme por un seminarista.

Más tarde este joven cortés me presentó a “cabello negro” (nunca le daré otro nombre). Había reencontrado mi tranquilidad gracias a los ejercicios de respiración. A pesar de esto, era otro hombre, totalmente diferente. ¡Y solamente había sido suficiente una centésima de segundo! Durante esta noche yo no alcanzaba a comprender lo que me sucedía. Estaba demasiado ocupado para complacerme de mis nuevos sentimientos. Hablé unos instantes con “cabello negro” durante los cuales no pude “comerla” completamente. Lo que dominaba en mí era el deseo de tomar a esta joven solamente para mí, esconderla en una pequeña casa donde ella no habría tenido otro deber que el de atenderme. Ella tenía grandes ojos negros que miraban con una seriedad que producía sumisión.

Cuando fue invitada a bailar, debí cerrar mis manos detrás de mí para no matar a aquel que la tenía entre los brazos. La danza es una invención diabólica. Yo no comprendo como un hombre puede soportar que la propia esposa baile con otro. Yo la miraba bailar un vals, su vestido era maravilloso pero mis ojos estaban como hipnotizados por su cuello doblado como si se amoldara dócilmente al hacha del verdugo. No sé por qué me parecía que esta joven estuviera destinada a morir de muerte violenta. Este pensamiento aumentaba el furor con el

cual habría querido arrancarla de ese mundo. ¿Qué hacía ella entre todos aquellos imbéciles? Y, ¿qué es lo que hacía en la vida? Era necesario que ella consintiera a no hacer nada más que atenderme. No importa el medio necesario para llegar a este fin. Ella me pertenecía y era todo.

Pero ella se fue con una pareja de ancianos que no conocía. Me desesperé. ¿Qué hacer para verla nuevamente? Ella no me prestaba atención, tal vez solamente en el último momento cuando su mirada se encontró con la mía. ¿Qué significaba toda esa mirada? ¿Tratará de verme nuevamente?... tal vez... de todos modos yo no me preocupaba por lo que ella pudiera pensar. Había decidido dirigir sus pensamientos porque estaba seguro que ella me pertenecía para siempre. Que ella no estuviera de acuerdo, no habría sido más que un desafío pintoresco.

No sabía más que su nombre y le encargué a mi profesor de canto que la encuentre. Esta historia lo divertía prodigiosamente y me decía: "Así, usted se está humanizando". No comprendía qué era lo que podía encontrar de humano en mí y estuve un poco contrariado. Pero él no quiso explicarse.

Sus prácticas fueron largas y yo debí tranquilizarme trabajando con un cuidado duplicado. Fue durante estos días que lancé al mercado (casi lo podría decir) el programa que habría permitido a los católicos ser aceptados por los protestantes. Hasta ese momento los católicos habían esperado demasiado por el regreso del protestantismo hacia la casa madre. Era hora de que pierdan su arrogancia. La caridad les obligaba y cuando la caridad está en juego, yo pensaba mientras reía entre dientes, que nada malo podía suceder. Yo profetizaba con seguridad para que esto se repita en este tono: la supresión del latín, de las vestimentas sacerdotales, de las estatuas y de las imágenes, de los clérigos, de los reclinatorios (para que no pudieran arrodillarse).

Hice una campaña muy activa para suprimir la señal de la cruz. Esta señal no es practicada más que en las Iglesias Romanas y Griegas.

Ya es tiempo de que se den cuenta que ellos ofenden a los demás que tienen la misma calidad y santidad como ellos. Esta señal, como también las genuflexiones, son costumbres ridículas.

Profetizaba igualmente, y solamente estamos en 1940, el abandono de los altares, substituidos por una mesa completamente vacía, y el abandono de los crucifijos con la finalidad de que Cristo fuera considerado como un hombre y no como Dios.

Insistía en que la Misa no sea más que una comida comunitaria donde todos estaban invitados, también los incrédulos. Y llegué a hacer esta profecía: el bautismo para el hombre moderno se ha convertido en una ceremonia ridículamente mágica. Ya sea por inmersión o no, el bautismo debía ser abandonado en favor de una religión adulta.

Buscaba el medio para suprimir al Papa, pero no logré nunca encontrar ninguna posibilidad. Hasta que no fuera probado que el juego de palabras de Cris-

to: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia", fue inventado por un romano lleno de celo, (lamentablemente, ¡cómo probarlo!) un Papa estaría siempre en el poder. Me consolaba esperando que lleguemos a hacerlo antipático. Lo importante es gritar contra él cada vez que hace algo nuevo, así también cuando nos recuerda lo antiguo, demasiado duro para soportar.

Además, todo esto que es permitido por los protestantes, aunque sea en una sola secta, debe ser autorizado por los católicos. Por ejemplo: el casarse nuevamente entre divorciados, la poligamia, la eutanasia...

En mi plan, la nueva iglesia universal, debiendo reunir a todas las religiones y también a los filósofos no creyentes, urgentemente debía renunciar a todo el decoro de las iglesias cristianas.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

29 de septiembre de 1989

"Mi paz a vosotros, ovejas de mi grey.

Ningún esposo que se precie de amar a su esposa la abandona en los momentos más difíciles, ni deja de preocuparse por sus necesidades, ni deja de oír sus lamentos y quejas, ni deja de compartir sus alegrías, ni la aleja de su lado por cualquier otra si en realidad la ama, ni falta a su promesa de fidelidad contraída frente a Dios, ni deja de atenderla con regalos, a veces útiles en la casa, a veces adornos para su belleza, siempre fruto de ese amor que el esposo profesa por su esposa; amor bendecido, pues es imagen de aquel que Yo, vuestro Señor, tengo por mi esposa, la iglesia. Y Yo os aseguro que a pesar del paso del tiempo mi amor por ella no decae y seguiré oyendo sus plegarias, y seguiré atendiéndola en sus necesidades y continuaré obsequiándola con las gracias necesarias para que cumpla con su misión de salvar a la humanidad. No, esposa mía; no, Iglesia mía: no estarás nunca sola, pues Yo estaré contigo hasta el fin de los tiempos; y aquellos que permanezcáis fieles a su doctrina y a su guía, aquellos que permanezcáis adheridos, aún muchas veces sin comprender, aquellos que sois mi Iglesia, tampoco seréis abandonados de mi mano, pues si sois mi cuerpo, seréis tratados en este mundo como a mí mismo y así también en el otro. Si compartís mis sufrimientos compartiréis mi gloria.

Entre vosotros se mueven los tres arcángeles cuya fiesta celebráis hoy y ellos llevarán prontamente vuestras peticiones al corazón del padre celestial, para que atienda vuestras súplicas; honradles ha-

bitualmente, pues estos valerosos compañeros están íntimamente unidos a vosotros en la lucha común contra el mal. Ya lo he dicho y lo repito: el cielo y la tierra unidos contra el infierno.

No releguéis jamás a segundo plano vuestras obligaciones con Dios, no dejéis de lado vuestras promesas conmigo y Yo os tendré siempre en cuenta. Creed en la fuerza de la oración pues allí está la gran llave que abre el corazón misericordioso de vuestro Dios: rogad, pedid, buscad. No ceséis durante este tiempo de misericordia de llamar a las puertas del cielo implorando gracia y perdón.

Tened paz, amados míos: sed felices en lo íntimo de vuestro corazón conociendo el gran amor de Dios que no os abandona.

Yo os bendigo, obtened fuerza para la batalla: en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos dicen: “Amén”).

Feliz aquél que ha encontrado el camino hacia la patria celestial, y más feliz aún el que ante las dificultades persevera en este camino. Dejad que el mundo se regocije en sus propios intereses; buscad vosotros el reino de Dios y su justicia.

Paz a las almas que puedan recibirla.”

Lectura, elegida al azar por el vidente:

Romanos, Cap. 15, Vers. 1 al 7.

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

Febrero

- SÁB 4 San Andrés Corsini.**
DOM 5 Santa Águeda.
LUN 6 San Pablo Miki.
MAR 7 San Tobías.
MIÉ 8 Santa Josefina Bakhita.
JUE 9 Santa Apolonia.
VIE 10 Santa Escolástica.



ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA

CATÓLICA **Nota 288**

– La reunión, la liturgia de la Palabra, con las lecturas, la homilía y la oración universal.

– La liturgia eucarística, con la presentación del pan y del vino, la acción de gracias consagratoria y la comunión. Liturgia de la Palabra y Liturgia eucarística constituyen juntas “un solo acto de culto”; en efecto, la mesa preparada para nosotros en la Eucaristía es a la vez la de la Palabra de Dios y la del Cuerpo del Señor. He aquí el mismo dinamismo del banquete pascual de Jesús resucitado con sus discípulos: en el camino les explicaba las Escrituras; luego, sentándose a la mesa con ellos, “tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio”.

El desarrollo de la celebración

Todos se reúnen. Los cristianos acuden a un mismo lugar para la asamblea eucarística. A su cabeza está Cristo mismo que es el actor principal de la Eucaristía. Él es sumo sacerdote de la Nueva Alianza. Él mismo es quien preside invisiblemente toda celebración eucarística. Como representante suyo, el obispo o el presbítero (actuando “in persona Christi capitis”) preside la asamblea, toma la palabra después de las lecturas, recibe las ofrendas y dice la plegaria eucarística. Todos tienen parte activa en la celebración, cada uno a su manera: los lectores, los que presentan las ofrendas, los que dan la comunión, y el pueblo entero cuyo “Amén” manifiesta su participación. La liturgia de la Palabra comprende “los escritos de los profetas”, es decir, el Antiguo Testamento, y “las memorias de los apóstoles”, es decir sus cartas y los Evangelios; después la homilía que exhorta a acoger esta palabra como lo que es verdaderamente, Palabra de Dios, y a ponerla en práctica; vienen luego las intercesiones por todos los hombres, según la palabra del Apóstol: “Ante todo, recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los constituidos en autoridad”.

Continuará

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 12 DE FEBRERO
9:00 horas

Visite el “**SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO**”

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires

Horario de oración:

Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: La misma del Santuario con código postal B1880EDQ
WEBSITE: www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “**María Rosa Mystica**”.